

Encontrado y traducido de la página web:

<http://www.spiritwatch.org/firejbwrong.htm>

Estaba equivocado: extracto del libro autobiográfico de Jim Bakker

de Jim Bakker: extraído del libro "yo estaba equivocado" ("I was wrong") (Thomas Nelson)



Sobre el tiempo de mi audiencia de libertad bajo fianza (1993), he completado mi estudio de todas las palabras de Jesús en el Nuevo Testamento. Para mi sorpresa, después de meses de estudio de Jesús, llegué a la conclusión de que Él no tenía una cosa buena que decir sobre el dinero. La mayor parte de las declaraciones de Jesús acerca de la riqueza, la opulencia y las ganancias materiales se encontraban en un contexto negativo. Incluso "El Hijo Pródigo", una de mis historias favoritas contadas por Jesús, tomaron un nuevo significado cuando lo volví a leer por primera vez con una visión general de las Escrituras en la mente. Rápidamente me di cuenta de que la historia comenzó con el hermano menor dice al padre: "Dame, dame mi parte de la herencia" (Lucas 15:12). Ni siquiera decir: "Por favor, dame". Él simplemente exigía. En poco tiempo, este joven cayó en el chiquero. Empecé a ver que la manera más rápida para terminar en el chiquero comienza con "Dame" ... y la ruta más rápida a la penitenciaría federal, a menudo comienza con la misma frase: "Dame!"

Me quedé sorprendido por esta "nueva" revelación, pero más allá de eso, me preocupó profundamente. A medida que el impacto real de las palabras de Jesús sobre el dinero impactó mi corazón y mi mente, me dieron físicamente náuseas. Estaba equivocado. Yo estaba equivocado! Mal en mi estilo de vida, sin duda, pero aún más importante, mal en mi comprensión del verdadero mensaje de la Biblia. No sólo me he equivocado, pero yo estaba enseñando lo contrario de lo que Jesús había dicho. Eso es lo que me rompió el corazón, y cuando llegué a la conciencia de que había estado en realidad contradiciendo a Cristo, estaba horrorizado.

Durante años había aceptado y desposado a un evangelio que algunos escépticos han calificado de "evangelio de la prosperidad". No me importaba la etiqueta, por el contrario, estaba orgulloso de ello. "Tienes toda la razón!" Yo decía a los críticos y

amigos por igual. "yo lo predico y vivo! Yo creo en un Dios que quiere bendecir a su pueblo. Mira todos los santos ricos en el Antiguo Testamento. Y el Nuevo Testamento dice claramente que por encima de todo, Dios quiere que prosperemos tanto cuanto nuestras almas prosperan. Si tu alma está prosperando, debería estar prosperando materialmente también!"

Incluso llegué al punto en que estaba enseñando a la gente en PTL. "No ores, "Dios, hágase tu voluntad", cuando estás orando por la salud o la riqueza. Ya sabemos que es la voluntad de Dios que usted tenga esas cosas! Pedirle a Dios que confirme su voluntad cuando Él ya ha dicho que cuál es Su voluntad es en una cuestión es un insulto a Dios. Es como si usted realmente no confiara en Él o creyera de que Él es tan bueno como Su Palabra. En vez de orar "Hágase tu voluntad" cuando se desea un coche nuevo, sólo tiene que reclamarlo. Ore específicamente y dígame a Dios qué clase (de carro) desea. Asegúrese de especificar las opciones y qué color usted quiere también."

Que arrogancia! Que necesidad! Que pecado! La Biblia dice que no debemos presumir a Dios, sino que debemos decir: "Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello" Santiago 4:15).



Puede que no siempre haya sido tan descarado en ello, pero a menudo predicaba un mensaje de prosperidad en el Heritage USA (Parque temático cristiano, con un parque acuático y un complejo residencial construido en Fort Mill, Carolina del Sur, EE.UU.) y en nuestros programas de televisión PTL. Pero cuando comencé a estudiar la Biblia en profundidad en la cárcel, algo que estoy avergonzado y avergonzado de admitir que rara vez me tomé el tiempo para hacer durante los años agitados de construcción constante y ministración en PTL, yo estuve muy afligido

por lo que descubrí. Me di cuenta de que durante años había ayudado a propagar un impostor, no un evangelio verdadero, sino otro evangelio - un evangelio que afirmaba: "Dios quiere que seas rico!" Los cristianos deben tener lo mejor porque somos hijos de Dios, "del niños Rey ", como a menudo decía. Y no deberían hijos del Rey tener lo mejor que este mundo tuviese que ofrecer...?

Sin embargo cuanto más estudiaba la Biblia, tenía que admitir que el mensaje de la prosperidad no se alinea con el tenor de la Escritura. Mi corazón estaba aplastado al pensar que conduje a tanta gente por mal camino. Yo estaba horrorizado de que pude haber sido tan malo, y yo estaba profundamente agradecido de que Dios no me había herido de muerte como un falso profeta!

¿Cómo pude haber enseñado y escrito hasta libros sobre el tema de "cómo hacerse rico" cuando Jesús habló tan claramente acerca de los peligros de las riquezas terrenales? Una de las afirmaciones de Jesús que mantenían resonando en mi cabeza y el corazón en la parábola del sembrador, donde Jesús dijo que "el afán de este siglo, el

engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y la hace infructuosa" (Marcos 4:19). El engaño de las riquezas. Cuanto más pensaba en ello, más tuve que admitir que había caído en esa trampa. Había permitido que la búsqueda de bienes materiales y el engaño de las riquezas y los deseos de las demás cosas ahogaran la Palabra de Dios en mi vida y en la vida de mis familiares y compañeros de trabajo. Como PTL se hizo más grande y nuestro ministerio más amplio, tenía un tigre financiero por la cola, y llegaba con el dinero suficiente para cumplir con los presupuestos diarios que dominaban mis pensamientos y mi tiempo.

En la cárcel, me decidí a profundizar más en las Escrituras, para ver qué más Jesús tenía que decir sobre el dinero. Me di cuenta de que había dicho:

"No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón." (Mat 6:19-21 R60)

Otra escritura que quemaba en mi corazón fue Mateo 6:24, "Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas." (R60). En ese mismo pasaje descubrí que las prioridades de Dios eran muy diferentes de las mías.

Jesús dijo,

Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?... No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mat 6:25, 31-33 R60)

Otras enseñanzas de Jesús que igualmente impactaron directamente en mi corazón: Mas ¡ay de vosotros, ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo. (Luk 6:24 R60)

"Entonces Jesús dijo a sus discípulos: 'Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.'" (Mat 16:24 R60). Este versículo ilustra dramáticamente el marcado contraste entre lo que Jesús enseñó y lo que yo había enseñando. Me habían enseñado que los cristianos podrían tener lo mejor de ambos mundos, lo mejor que este mundo tiene que ofrecer y el cielo también. Jesús dijo: "Niégate a ti mismo."

Jesús enseñó, "¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. (Luk 18:24, 25 R60). Inconscientemente, yo había tratado de explicar este versículo con la ayuda de la erudición moderna. Me había enseñado a la gente que el "ojo de la aguja" de lo que Jesús hablaba era un arco bajo en la Tierra Santa. Supuestamente, un camello llevando una carga pesada tenía que ponerse de rodillas para deslizarse a través del "ojo de la aguja". Esta fue la explicación que yo había escuchado de otros maestros de la prosperidad a quienes había admirado y respetado,

por lo que simplemente transmití su explicación como un hecho sin realmente analizar el versículo cuidadosamente, especialmente en el original griego. Tampoco había consultado a ningún diccionario bíblico o enciclopedia. Si lo hubiera hecho, habría descubierto que ni una pizca de evidencia de buena reputación arqueológica o histórica apoya la teoría de entró-por-el-arco.

En la cárcel, sin embargo, cuando tomé el tiempo para estudiar el significado de las palabras de Jesús en el idioma original griego descubrí que Jesús no estaba hablando en absoluto de camellos caminando de rodillas. La palabra que utilizó fue una comúnmente utilizada para describir una aguja de coser, no un arco. En otras palabras, el versículo significa exactamente lo que dice: Puede que no sea imposible que un rico entre en el cielo, pero aparte de un milagro, él no tiene ninguna posibilidad!

En mi celda, estudié las largas horas la Biblia entrada la noche. A menudo, al salir el sol en el cielo del este, yo aún estaba estudiando detenidamente las Escrituras. Cuanto

más estudiaba, más tuve que enfrentar la terrible verdad: yo había estado predicando falsa doctrina por años y ni siquiera lo sabía!



Trágicamente, demasiado tarde, me di cuenta de que en PTL yo había estado haciendo justo lo contrario de las palabras de Jesús al enseñar a la gente enamorarse del dinero. Jesús nunca equipara sus bendiciones con cosas materiales, pero yo había hecho exactamente eso. Yo había puesto tanto énfasis en las cosas materiales, que estaba sutilmente animando a la gente poner su corazón en las cosas,

en vez de a Jesús.

Fue Heritage USA (Parque temático cristiano, con un parque acuático y un complejo residencial construido en Fort Mill, Carolina del Sur, EE.UU.) de Dios? Yo creo que lo fue, yo creo que el concepto original era Suyo y que Él la plantó en mi corazón. Pero como he dicho antes, Heritage USA - con todas sus instalaciones y edificios - era la caja, el paquete. La caja estaba destinada a mejorar la apreciación de la gente del verdadero don, Jesucristo, pero en poco tiempo, mucha gente comenzó a adorar a la caja ... y yo les permití hacerlo..., no sólo eso sino que animé (impulsé, promoví) a hacerlo por lo que yo estaba enseñando y por la manera en la que yo estaba viviendo. Yo viví el mensaje de la prosperidad estaba predicando. Yo debería haber enseñado a la gente enamorarse con Jesús en lugar de los atavíos.

Empecé a compartir algunas de las cosas que estaba aprendiendo con varios de los presos cristianos con los que con frecuencia discutía sobre la Biblia. Me quedé impresionado por sus respuestas. En lugar de estar contentos de que yo había llegado a un conocimiento de la verdad, ellos estaban horrorizados de que estaba negando lo que ellos consideraban sólidos principios espirituales enseñados por sinceros hombres y mujeres de Dios.

"Sí, pero no es Jesús también dice que Él vino para que tengamos una vida abundante?" pedía David, un preso cuyo transcurso estaba impregnado en el mensaje de la prosperidad. Fuimos a Juan 10:10 y leímos: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (Juan 10:10 R60)". Era una maravillosa declaración realizada por el mismo Jesús, por lo que pude ver fácilmente cómo David la había relacionado con la prosperidad material. Cuando miramos las palabras en un diccionario Griego-Inglés, sin embargo, encontramos que la palabra griega que significa "vida" que se utiliza en este versículo fue ZOE, una palabra que indica "la vida en el espíritu y el alma" en lugar de la palabra BIOS, que se utiliza para referirse a la vida física, material. De las dos palabras, zoe es considerado el más noble, palabra mayor. Básicamente, Jesús estaba diciendo: "Yo quiero que tengas una vida abundante en el espíritu, que es Mí Don más elevado y mejor para ti."

"Hey, ese verso no tiene nada que ver con la prosperidad material", dijo David, cuando la luz se encendía en su corazón y mente. "Si la vida abundante significaba tener casas, coches, riquezas, fiestas y entretenimiento, entonces creo que el mundo está experimentando la vida abundante. Pero tenemos más odio, la enfermedad y el dolor que nunca". "No sólo eso", elevó la voz de Jorge, un chico español con una gran sonrisa que había entrado en mi celda y estaba apoyado en las literas mientras observaba a David y a mí buscando a través de los libros de referencia de la Biblia, "pero si eres figurin cuánto Dios te ama por la cantidad de dinero que usted tiene, o qué tipo de coche que conduces, o lo grande que una casa donde vives, ¿qué sucede cuando todo eso se ha ido?", Jorge había golpeado el clavo derecho en la cabeza.

La noche siguiente, después del trabajo, David y Jorge estaban de vuelta. David había hablado por teléfono con su novia cristiana esa tarde y le había dicho: "Por supuesto que Dios quiere que prosperemos, David. ¿Conoces que la Biblia incluso lo dice en Tercera de Juan, versículo dos. "Yo sabía que el verso bien. Había sido mi favorito "verso de la prosperidad " durante años, fue el primer versículo del Nuevo Testamento sobre el cual yo había construido mi mensaje de la prosperidad y mi estilo de vida. El verso dice: "Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma." (3Juan 2 R60).

Yo había predicado sobre este versículo la mayor parte de mi ministerio. Decía exactamente lo que yo creía - que Dios quería que su pueblo prospere, y por eso, lo interpreté en el sentido prosperar económicamente y materialmente, en otras palabras, para hacerse rico. Una vez más, nunca examiné el verdadero significado del texto, ni se me ocurrió el considerar seriamente por qué este versículo, en la superficie de todas formas, parecía contradecir mucho de lo que el Nuevo Testamento dice en otros lugares. Yo simplemente saqué este versículo fuera de contexto y lo llevé al banco - iliteralmente!

"En primer lugar, echemos un vistazo a este versículo, David," le dije. "Tenemos que tomar el completo consejo de la Palabra de Dios, así como Jesús dice en Mateo 4:4." El hombre no vive sólo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. ' "Empezamos pasando por el verso, palabra por palabra, descifrando el significado de la palabra griega con la ayuda de una referencia de algunos libros de referencia bíblica que alguien me había enviado. No le dije a David que había estado rompiendo este verso aparte durante casi dos años y tratando de encontrar dónde encaja con el mensaje de Jesús.

No encajaba. No importó cuán arduamente traté de hacer coherente mi primera interpretación de 3 Juan 2 con las palabras de Jesús, el verso como yo lo había entendido simplemente no tenía sentido. ¿Cómo puede Juan estar diciendo, "por encima de todas las cosas, Yo quiero que tú prosperes"? En primer lugar, David y yo buscamos el significado de la palabra prosperar en un diccionario. Las diversas formas de la palabra, todas tenían un significado común: "incrementar en riqueza".

"David, dime algo", le dije haciendo una pausa y señalando a la Biblia. "Jesús dijo que nuestra principal preocupación era amar a Dios supremamente, después que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. ¿Por qué, entonces, Juan dice que «sobre todo» yo debería tener riqueza?"

"No lo sé, Jim", respondió David. "¿Qué piensas tú?"

Yo ignoré la pregunta de David y le pregunté otra. "¿Crees que Dios quiere que tú tengas dinero por encima de la salvación de tu alma?"

"No. ¡Por supuesto no!"

"Bueno, entonces vamos a averiguar lo que significan estas palabras", sugerí. De repente recordé lo que uno de mis profesores de Biblia me advertía, el nunca buscar palabras bíblicas en un diccionario Inglés, porque las palabras pueden tener un significado completamente diferente a la de los idiomas bíblicos originales. Saqué un diccionario bíblico y el léxico griego de la estantería.

Buscamos el significado de la palabra prosperar. Encontramos la palabra traducida como "prosperar" en la versión King James de la Biblia provenía de una palabra griega, eudoo, que se compone de dos raíces griegas, la EU, que significa "bueno, bien", y HODOS, que significa "camino, o ruta, el progreso, o viaje. **No encontramos una sola referencia en el griego al dinero, la riqueza o ganancia material de la palabra traducida prosperar en la versión King James.**

El apóstol Juan, el escritor, estaba diciendo simplemente: "Te deseo un buen viaje, seguro y saludable durante toda tu vida, así como tu alma tiene un buen viaje y seguro al cielo."

Juan no estaba diciendo "Por encima de todo lo demás quiero que hagas rico. Sobre todo, debes prosperar y ganar dinero." Eso ni siquiera está implícito en el verdadero significado del versículo. Sin embargo, yo había basado gran parte de mi filosofía en



PTL e incluso aún antes de eso, sobre ese único versículo que yo había malinterpretado totalmente!

Sólo para estar seguro de que no estábamos injustamente poniendo demasiado énfasis en las palabras de este pasaje, comencé a buscar otros lugares en la Biblia donde se encuentran las mismas palabras. Encontré EUDOO de nuevo, por ejemplo, en Romanos 1:10. El apóstol Pablo escribió: "rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros." Pablo a menudo tuvo especial cuidado para asegurarse de que su motivación no pueda ser mal interpretada o difamada por causa del dinero. Sería impensable que el apóstol diga: "Por favor, oren por mí para que de alguna manera o de otra índole que pueda obtener riqueza al venir a predicar a ustedes", o "Por favor, oren para que vaya a hacer un montón de dinero en este viaje." Sin embargo, esa es la forma en que Romanos 1:10 tendría que ser interpretado, si tomamos EUDOO para significar la riqueza o ganancia material en la traducción King James Version (o cualquier otra...). Está claro que esa no era la intención del apóstol Pablo. Decía simplemente: "Espero que Dios me dé la oportunidad de visitarlos pronto. Oremos para que vaya a tener un buen viaje en el camino cuando viaje a verlos.

El apóstol Juan estaba diciendo algo muy similar cuando dijo: " Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma." Fue un saludo, un deseo en oración del apóstol, no un principio que sugiere cristianos debieran de ser ricos.

David aceptó de mala gana que el basar una doctrina de la prosperidad en este versículo sería de hecho inestable, pero aún no estaba dispuesto a abandonar su creencia en el mensaje de la prosperidad con la que había sido adoctrinado. Tomó algunas de las notas de nuestras sesiones de estudio y escribió a varios líderes "predicadores de la prosperidad", algunos de los cuales fueron íntimos amigos míos. Día tras día, David estaba de vuelta, armado con más libros enviados a él por maestros de la prosperidad.

"Jim, mira esto!" Dijo David mientras señalaba un pasaje del Antiguo Testamento que había sido enviado por algunos de mis amigos para ver en Deuteronomio 8:18. Yo había usado el mismo verso en innumerables mensajes y peticiones de dinero. El versículo dice: " Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día." (Deu 8:18 R60)

A primera vista, el verso pareciera apoyar la idea de que Dios es el que nos el poder para ser ricos. Cuando David y yo leímos el versículo en el contexto de todo el pasaje de Deuteronomio 8:1-18, tomó sin embargo un significado diferente. Nos dimos cuenta de que lo que Dios realmente estaba diciendo a su pueblo en este pasaje es: "Cuando os haya sacado de Egipto a la Tierra Prometida y que esten disfrutando de las bendiciones que he dado a usted, no crean que hayan tenido éxito en su propia fuerza. no digan que es por su propio poder, que hicieron todo esto por sí mismos. Entonces, el Señor advierte a su pueblo a recordar que Él es el único que merece la gloria. Todo lo que Dios estaba diciendo era "Al llegar a la Tierra Prometida, no te olvides Quién te llevó allí y te dio todo lo que tienes."

David y yo escarbamos en las palabras de este pasaje, prestando especial atención a la palabra traducida como 'riqueza'. Al burcar 'riqueza' en un léxico hebreo,

descubrimos que se trata de la palabra hebrea JAYIL que se usa 232 veces en el Antiguo Testamento. En casi todos los casos, la palabra se pretende dar a entender, "poderío, fuerza, el poder, capacidad, virtud, valor, (calificado)" y, oh, sí: ". La riqueza" Se utiliza más a menudo para describir a los hombres y mujeres valientes y ejércitos.

Al leer David y yo el pasaje con nuevo entendimiento, llegamos a la conclusión de que Dios no estaba diciendo: "Yo soy el que le da riquezas." Lo que Él realmente estaba diciendo era: "Recuerda, Dios es el que te ha dado el poder para recibir todo lo que tienes. Es Él el que te ha dado fuerzas. Él es el que te ha dado una casa, tierra, u otras posesiones".



Admito que en el pasado había utilizado este versículo para que suene como si fuera la voluntad de Dios de hacer a todos ricos y si alguno de Su pueblo era pobre, lo era probablemente debido a la falta de fe o al no aplicar correctamente las "fórmulas" bíblicas. Esa fue una interpretación incorrecta del pasaje. Sí, es Dios quien nos da el poder para recibir todo lo que tenemos, pero el asumir que Él quiere que todos los que su pueblo sean ricos basado en este pasaje es una extensión ilegítima de esa verdad.

Al estudiar David y yo las Escrituras que tenían que ver con riqueza material, él llegó a convencerse de que la Biblia no enseña que Dios quiere que seamos ricos en bienes materiales. "Pero Jim, no quiere Dios bendecir a su pueblo?" David preguntó. "Por supuesto que sí", le contesté, "pero nosotros no tenemos que torcer las Escrituras para que dijeran algo que no quieren decir. Hay muchos pasajes en la Biblia que nos dicen que Dios proveerá a nosotros, y como lo honramos utilizando los recursos que Él nos da para Su gloria, Él va a seguir derramando bendiciones aún mayores sobre nosotros." (Bakker entonces cita Mal. 3:10-11, 2 Co. 9:6)

Dios ha prometido bendecir a aquellas personas que lo han puesto al Él primero en sus vidas. Este principio nunca ha cambiado. Sigo creyendo que Dios bendice a su pueblo y satisface sus necesidades. El pecado está enamorado con el dinero e ir en busca de dinero y de cosas materiales. Él no quiere que nosotros equipararemos (igualemos) mero dinero con la piedad. De hecho, el apóstol Pablo dijo: "Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,... disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales. Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento;" (1Ti 6:3, 5 y 6 R60)

Por primera vez, empecé a comprender realmente lo que Pablo quiso decir cuando escribió:

"Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas

tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.” (1Ti 6:8-11 R60)

Durante años había pasado por alto ese pasaje de la Escritura. Lo ignoré, evadí, o intenté justificarlo hábilmente. Me negué a aceptar la interpretación obvia. Ahora veo que el mensaje estuvo allí todo el tiempo, ***tan claro que hasta un niño podría verlo y entenderlo.*** Estaba equivocado.



Yo sabía que no podía mantener esta nueva información encontrada en secreto. Yo había influenciado a tanta gente a aceptar un "mensaje de prosperidad", ahora sentía que tenía la responsabilidad de decirle a mis amigos lo que había aprendido de mis estudios en la Biblia. Escribí una carta simple, sincera (simple) y la envié a algunas de las personas que me habían escrito en la cárcel. La carta no estaba destinada a ser publicada al mundo. Yo no sé cómo The Charlotte Observer obtuvo una copia de la carta, pero el periódico publicó algunas de sus partes en la primera plana... Pronto comencé a recibir cartas de todo el país con relación a la carta. Algunas personas estaban horrorizados (atónitos, espantados) que yo - una persona que consideraban como uno de los principales propagadores del mensaje de la prosperidad en el siglo XX - había desautorizado (se había retractado de) mi enseñanza anterior. Otros me escribieron estaban contentos de que había "visto finalmente la luz."

Francamente, yo no estaba muy preocupado lo que los críticos o escépticos tuvieran que decir acerca de mi discurso en contra del mensaje de la prosperidad. Yo conocí lo que Dios claramente me mostró en Su Palabra. Había estudiado todas las palabras de Jesús en un período de dos años, estaba convencido de que el mensaje de la prosperidad era en el mejor de los casos una aberración y en el peor "otro evangelio" contraria al evangelio de Jesucristo. Aunque sigo creyendo que Dios bendice a su pueblo, el mensaje de la prosperidad que había predicado durante años estuvo equivocado.

En retrospectiva, una de las razones principales por las que me deslize a creer y predicar una doctrina distorsionada fue debido a mi falta de comprensión de lo que realmente significa dejar que Jesús sea el Señor de mi vida.